

Encadenamientos Productivos entre la Industria Manufacturera y las Actividades Terciarias a Nivel Regional

Extracto del Reporte sobre las Economías Regionales Abril – Junio 2016, Recuadro 1, pp. 11-13, Septiembre 2016

Introducción

La debilidad del sector manufacturero, en un contexto de un desempeño pobre de las exportaciones y, más recientemente, del gasto interno, se ha reflejado a su vez en una desaceleración de aquellas actividades terciarias que presentan una mayor vinculación con las manufacturas. En efecto, el comercio y una parte importante de los servicios han disminuido recientemente su ritmo de crecimiento, conforme la producción manufacturera ha perdido dinamismo.

De manera congruente con el comportamiento agregado de la economía mexicana, el sector terciario a nivel regional también ha perdido dinamismo, en particular en las actividades comerciales, como se puede observar en el Cuadro 1 de este Reporte. Así, con el propósito de analizar los efectos diferenciados a nivel regional del comportamiento de las manufacturas sobre el comercio y los servicios, este Recuadro presenta una estimación de dichos efectos utilizando los encadenamientos productivos entre el sector manufacturero y las actividades terciarias a partir de la utilización de matrices insumo-producto regionales (MIPR).

Encadenamiento de las Manufacturas con los Sectores Comercio y Servicios

El enfoque insumo-producto permite evaluar el efecto que un choque exógeno sobre un sector determinado ejerce sobre sí mismo (efecto directo), así como sobre el resto de las actividades económicas con las cuales posee encadenamientos productivos (efectos indirectos).¹ Por construcción, la suma de estos efectos supera al impacto inicial, razón por la cual son también conocidos como “multiplicadores” directos e indirectos, respectivamente. La intuición detrás de estos multiplicadores es que cuando un sector experimenta, por ejemplo, un choque exógeno negativo, se genera una menor actividad productiva en ese mismo sector (efecto directo), lo cual ocasiona, a su vez, que este demande menos insumos de otros sectores de la economía involucrados en su proceso productivo. A su vez, los productores de insumos reducen su demanda por insumos más básicos, y así sucesivamente (efectos indirectos). Dicho proceso continúa de tal forma que la producción en la economía se reduce en un monto mayor que el impacto inicial.

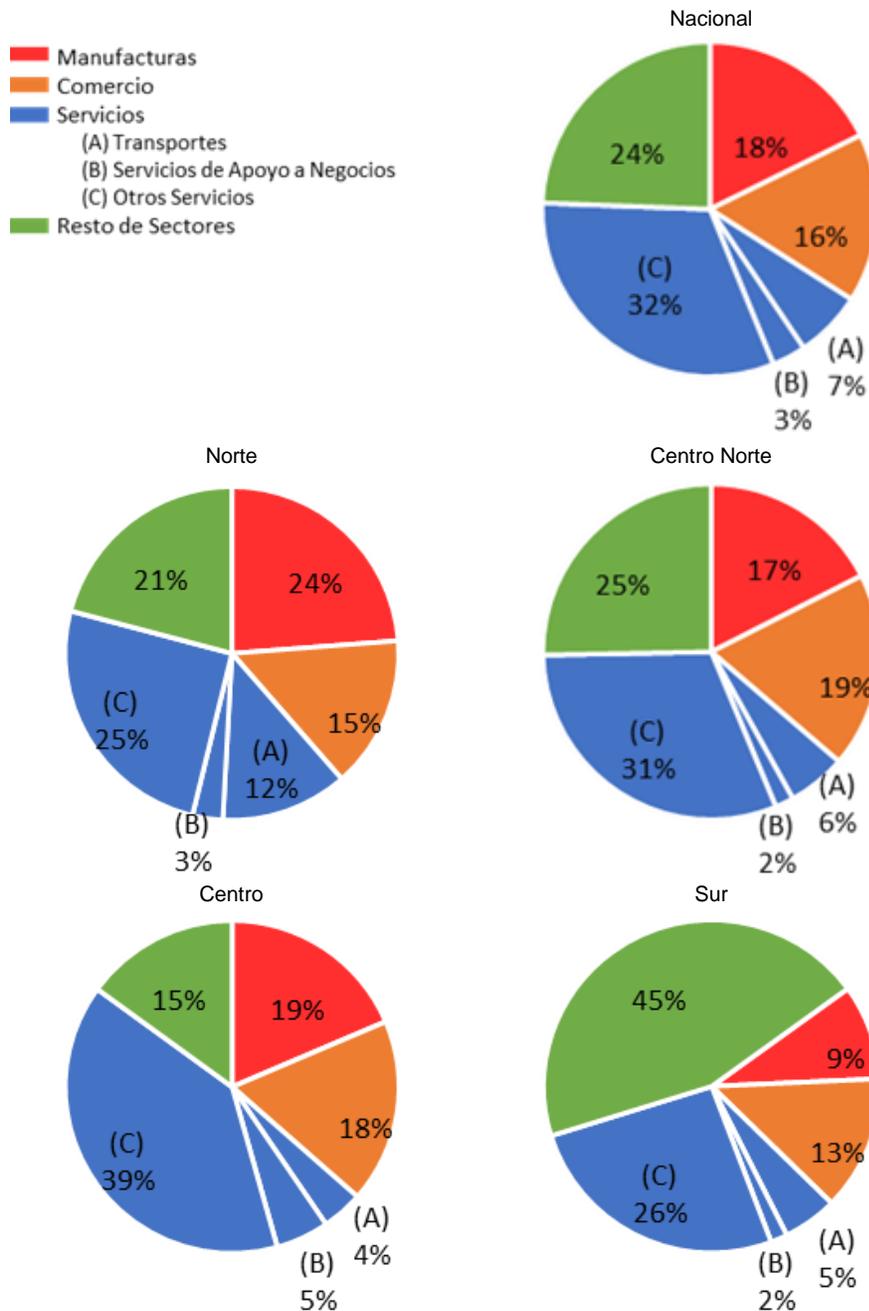
Como se describió en el Recuadro 2 del Reporte sobre las Economías Regionales Enero - Marzo 2016, se llevó a cabo la estimación de matrices insumo-producto regionales. En esta ocasión dichas matrices se utilizan para identificar los encadenamientos productivos entre el sector manufacturero y las actividades terciarias.

La Gráfica 1 presenta la composición sectorial del PIB tanto a nivel nacional, como para cada una de las cuatro regiones consideradas. En particular, la gráfica muestra la participación relativa de los distintos sectores en el PIB para el país y para cada una de las regiones. A nivel nacional, la participación del sector terciario asciende a

¹ Los efectos indirectos también son conocidos como “efectos hacia atrás”, “encadenamientos hacia atrás” o “efectos de arrastre” dado que capturan el grado en el cual el choque exógeno incrementa la demanda de los bienes producidos en otros sectores.

58 por ciento del PIB (áreas azul oscuro y naranja), de la cual 42 puntos porcentuales corresponden al sector servicios (área azul oscuro) y el resto al sector comercio (área naranja).

Gráfica 1
Composición Sectorial del PIB: Nacional y por Región
Porcentajes



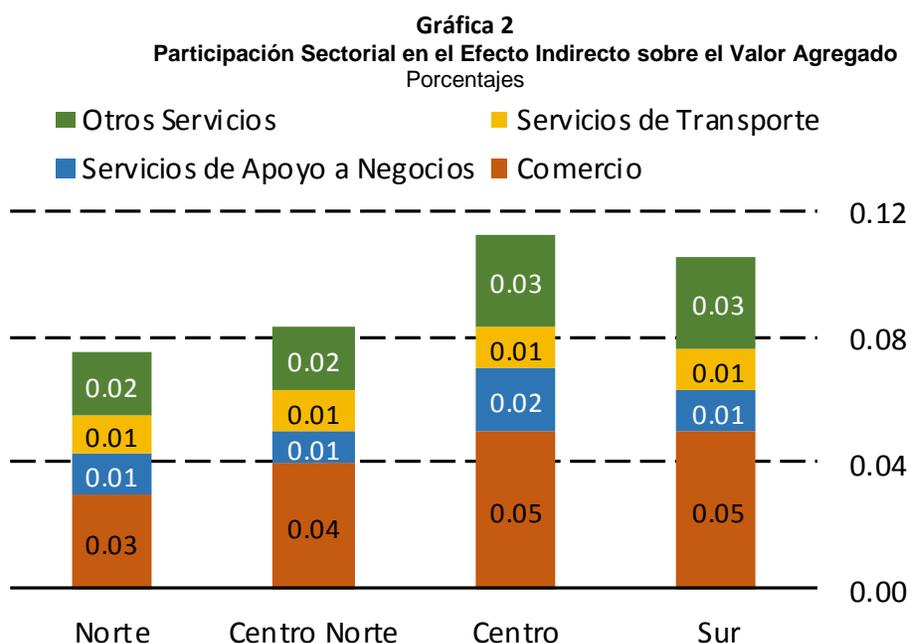
Fuente: Sistema de Cuentas Nacionales INEGI (2014).

A nivel regional se aprecian diferencias significativas en la participación de los diferentes sectores en el PIB. Así, en la estructura económica de la región norte se registra un predominio relativamente mayor de las manufacturas, en tanto que las regiones centro norte y centro tienden a especializarse en el comercio y los servicios, respectivamente. En el sur, por su parte, la actividad se concentra notoriamente menos que en el resto del país en los sectores secundario y terciario.

Al interior de las actividades terciarias, el sector servicios domina en todas las regiones, al presentar una contribución al PIB regional que va de 33 por ciento en el sur a 48 por ciento en la región centro. El comercio, por su parte, registra una participación en el PIB regional que va del 13 por ciento en la región sur a un 19 por ciento en el centro norte.

Dada la importancia relativa del comercio y los servicios en el PIB regional, es relevante conocer el grado de vinculación productiva que existe entre estos sectores y el sector manufacturero que, como ya se señaló, ha presentado un estancamiento en la mayor parte de las regiones.

La Gráfica 2 muestra la cuantificación de los encadenamientos productivos de las manufacturas con el comercio y los servicios para cada una de las cuatro regiones del país. Los valores en la gráfica tienen una interpretación sencilla. Por ejemplo, en las regiones centro y sur, el multiplicador correspondiente al sector comercio (0.05) indica que ante un choque exógeno negativo en la demanda del sector manufacturero equivalente a un millón de pesos (por ejemplo, a través de una disminución en las exportaciones manufactureras), el efecto de “arrastre” de dicho impacto sobre el valor agregado del sector comercio sería de -50 mil pesos; mientras que el mismo choque en las regiones norte (0.03) y centro norte (0.04) ascendería a -30 mil y -40 mil pesos del valor agregado, respectivamente. Esta interpretación aplica para el resto de los multiplicadores mostrados en la Gráfica 2.



Fuente: Estimaciones del Banco de México con datos del INEGI.

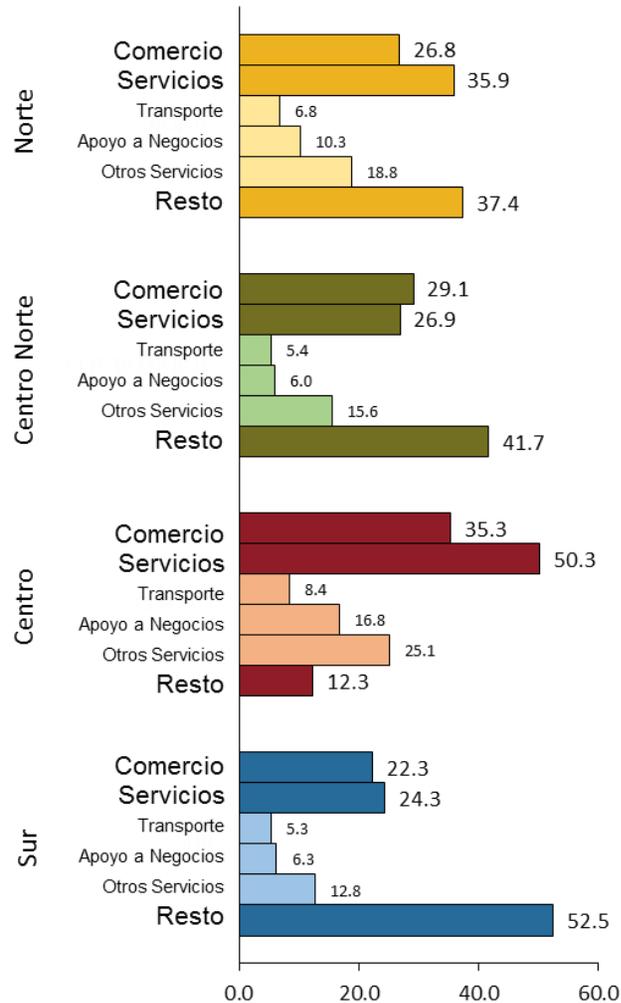
Así, se puede apreciar la heterogeneidad regional de los referidos encadenamientos, siendo el sector manufacturero de las regiones centro y sur el que presenta una mayor incidencia en el sector terciario respecto al resto de las regiones. Cabe destacar que, en todas las regiones, al interior de las actividades terciarias, el comercio es la actividad con mayor grado de vinculación con las manufacturas, seguido por los servicios de apoyo a los negocios y los servicios de transporte.

La Gráfica 3 presenta la distribución porcentual del efecto indirecto total entre cada uno de los sectores. Se puede apreciar que, en todas las regiones, la suma de los efectos indirectos del comercio y los servicios representa una proporción significativa del efecto indirecto total, si bien la distribución de dichos efectos es muy heterogénea entre regiones. Al respecto, destaca la región centro, donde la participación del comercio y los servicios en el efecto indirecto total (85.6 por ciento) es muy superior al resto de las regiones. En las regiones norte y centro norte, por su parte, las actividades terciarias también absorben la mayor parte del efecto indirecto del choque sobre las manufacturas (62.7 y 56.0 por ciento, respectivamente), si bien en el caso del norte el choque se focaliza, en mayor medida, en los servicios (35.9 por ciento), en tanto que en el centro norte lo hace en el comercio (29.1 por ciento). Finalmente, el sur concentra la mayor proporción del impacto indirecto total

en otras actividades distintas a las terciarias. Así, los resultados sugieren que en la mayoría de las regiones el comercio y los servicios concentran la mayor parte de los efectos de arrastre derivados de la pérdida de dinamismo en el sector manufacturero.

No sorprende entonces que, como resultado de estos vínculos, la desaceleración en el sector manufacturero del país haya empezado a reflejarse en las actividades terciarias, y de manera diferenciada entre regiones dada la heterogeneidad de sus estructuras económicas.

Gráfica 3
Encadenamiento hacia Atrás entre el Sector Manufacturero y las Actividades Terciarias
 Efecto multiplicador sobre el valor agregado



Nota: El sector servicios está conformado por servicios de transporte, servicios de apoyo a negocios y otros servicios.

Fuente: Estimaciones del Banco de México con datos del INEGI.

Consideraciones Finales

El análisis presentado en este Recuadro sugiere que, dada la vinculación que existe entre las actividades terciarias y el sector manufacturero, la desaceleración de este último ha contribuido a un menor dinamismo de los sectores comercio y servicios en todas las regiones, en especial en la región centro.

En efecto, una parte importante de los servicios que se ofrecen en la economía están ligados al comportamiento del sector manufacturero, por lo que tienden a ser afectados, si bien con cierto rezago, por la debilidad de la demanda externa. En este contexto, si bien es natural este tipo de interrelaciones, queda manifiesta la importancia de continuar con el proceso de modernización de los servicios de la economía por medio de reformas estructurales, ya que por lo menos algunos de ellos podrían llegar a tener una dependencia relativamente más balanceada a choques externos e internos y, de ese modo, presentar una menor vulnerabilidad al desempeño exportador mexicano.